

ciones, me asocio a las palabras de salud que Llopis ha dirigido a la nueva generación. Días astrés, en París, recibí la visita de uno de los miembros de la Agrupación Socialista Universitaria. Esta...

Entre vosotros, hay compañeros venidos expresamente del interior de España. Los miembros del Comité Director les hemos acogido con cariño, les hemos aconsejado con sinceridad y les hemos exhortado con fe. Han respondido admirablemente a nuestros consejos y exhortaciones y han agradecido nuestro cordial recibimiento. Nosotros les hemos dado las gracias por su asentimiento a nuestros puntos de vista. La unanimidad de criterio resultó absoluta. Esos compañeros nos están oyendo. ¡Delegados del VII Congreso del P.S.O.E. en el Exilio, levantaos para saludarles y, valed para la vez a nuestros presos! (Los congresistas se ponen en pie y, después de varias salvas de aplausos, entonan a coro «La Internacional».)

Campón da lectura al tercer dictamen de la Comisión de Credenciales, que es aprobado. Llopis anuncia que procede a constituir las habituales Comisiones de trabajo para los distintos asuntos. La Ejecutiva propone que sean así: de Política, Relaciones Internacionales, Estatutos del Partido, Asuntos Económicos; de Prensa, Propaganda y Educación; de Varios. Hay una proposición de Mejico respecto a Grupos Regionales sobre la cual —dice Llopis— pensamos que debe asignarse a la Ponencia Política. Los compañeros pueden inscribirse para la Comisión que quieran, y aun para varias de ellas, entre-

Hemos tenido en nuestras filas hombres universitarios de extraordinaria talla como Jaime Vera, Julián Besteiro y Fernando de los Ríos. La virtud principal de estos hombres no consistió en el aporte de su cultura; su principal cooperación consistió en haber sabido lo que era la disciplina del Partido y ajustarse a ella. Compañeros congresistas, tened presente que —sin jactancia lo digo—, el P.S.O.E. es el principal instrumento para la restauración de la democracia en España. Si esa herramienta se rompe o se melló el P.S.O.E. sino que se habrán desvanecido todas las esperanzas de restauración democrática en nuestra patria. El concepto lo he repetido estos días ante los compañeros del interior de España que han concurrido a las deliberaciones del Comité Director. He escuchado con verdadera emoción las palabras de uno de ellos, diciendo que su conducta se ajustará siempre estrictamente a la disciplina del Partido.

Esta tarde, cuando no se hayamos reunido, la primera parte de la sesión será secreta, pues así lo aconsejan las circunstancias, para someter una propuesta del Comité Director, aprobada por unanimidad, y a la cual el Con-

greso debe dar su asentimiento definitivo. A una pregunta del delegado de Uxda, contesta Prieto que todos pueden expresarse con toda libertad, pues nadie ha impuesto restricciones. Carrillo opina que la Comisión Política debería ser numerosa, pero que no más de 15 miembros habrían de ser los autores de textos, votos particulares inclusive, pues así la labor sería más eficaz. Prieto estima que el procedimiento limitativo ofrece inconvenientes; por ello, el ampliaría a 21 el número de aquéllos, siendo elegidos por la propia Comisión. Carrillo se ahiera a lo propuesto por Prieto. Después de breves intervenciones de B. Navarro, F. Ramos, Díaz Antuña y Arcadio Martínez, así como otras de Prieto y Carrillo para aclarar ciertos puntualizaciones, se acuerda que los propios inscriptos decidan la limitación o no limitación de la Comisión.

Gorrii (Clermont Ferrand) recuerda que hoy es el 70 aniversario de la fundación de la Unión General de Trabajadores de España y que condecoraría que este Congreso conmemorase adecuadamente tal efeméride. Se acepta la propuesta. Y se levanta la sesión, previo anuncio por el presidente de que la inmediata se abrirá a las tres de la tarde, siendo exclusivamente para los delegados, por estar destinada a dar cuenta de una información del Comité Director, y que hacia las cuatro y media se podría entrar en sesión ordinaria, con admisión de los demás oyentes.

Segunda sesión

A las 15.30 horas del jueves 14 abre la segunda sesión, bajo la presidencia de Indalecio Prieto asistido de sus colegas de Mesa. Como se anunció por la mañana, esta sesión de la tarde era una especial para exclusivamente los delegados y los miembros de los organismos rectores centrales. Se informó en ella por Prieto, en nombre del Comité Director, amplia y detalladamente sobre asuntos políticos de interés para nuestra organización. Numerosos compañeros intervinieron formulando preguntas, pidiendo aclaraciones, exponiendo pareceres y finalmente hubo acuerdo total sobre los diversos asuntos tratados. Tras una suspensión de las

gando a la Mesa, una papeleta.

Los de los compañeros belgas. Debí haber más respeto para nuestros afiliados. Ese silencio me obliga a decir que no apruebo la gestión de la Ejecutiva. Alude después Carrillo a una serie de documentos que constan en la Memoria.

men de las fuerzas o de los elementos que con nosotros dialogan. Si se refiere a las fuerzas del exilio, la contestación es fácil, mejor dicho, la contestación se la puede dar el mismo puesto que las fuerzas que actúan en el exilio son de todos conocidas y cada cual puede valorarlas por su cuenta. Pero si se refiere a las fuerzas del interior de España, la contestación es mucho más difícil. En la clandestinidad todos presumen de ser fuertes. Solo el porvenir dirá la verdad de sus afirmaciones. Pero nosotros sabemos que hoy por hoy es innegable que existen en España personalidades que estimamos representativas y que en torno de ellas se forman grupos; como sabemos que existen estados de opinión perfectamente definidos socialmente, aunque todavía no estén estructurados suficientemente desde el punto de vista político. Nosotros hemos sostenido y sostenemos que había, que hay, que alentará, en cuanto de nosotros dependa, a esas personalidades y a esos estados de opinión, con la esperanza de que se estructurarán pronto y que de ellos surgirán los interlocutores que buscamos, pues el Partido merece tener interlocutores que representen, por lo menos, tanto como él.

En este orden de cosas, el compañero de Burdeos pide que se hable más del interior de España. Nosotros creemos que se habla demasiado, habiéndose ya de lo delicado del tema, pues podemos unos u otros cometer indiscreciones que cuesten caro a nuestros compañeros o a nuestros amigos de dentro. Vosotros sabéis que cuando vamos a las reuniones departamentales, tenemos siempre una reunión de información y que en ella se nos hacen no pocas preguntas muchas de ellas de esa naturaleza. Contestamos las que podemos y guardamos silencio acerca de otras. Podéis estar seguros que a pesar de las limitaciones con que nos producimos en esas reuniones de información, ni aun eso que allí decimos nos atrevemos a llevarlo a las circulares. Huimos de que queden textos escritos. De todas formas, vosotros sabéis que, digamos lo que digamos, siempre os parecerá poco ante los logros que tenéis de saber más.

El presidente, Prieto, expuso que, para ahorrar trabajo y hacerlo más eficaz, se había pensado constituir ya las Comisiones que deben estudiar las cuestiones sometidas a este Congreso y presentar sus informes o dictámenes. Así, mañana, día 15, no habrá sesión matinal, celebrándose asamblea plenaria por la tarde para discutir y resolver los primeros textos que dichas Comisiones presenten. Llopis, secretario general del PSOE, citó en diversos locales a los componentes de las respectivas Comisiones, y con esto se dió por terminada la segunda sesión.

El presidente, Prieto, expuso que, para ahorrar trabajo y hacerlo más eficaz, se había pensado constituir ya las Comisiones que deben estudiar las cuestiones sometidas a este Congreso y presentar sus informes o dictámenes. Así, mañana, día 15, no habrá sesión matinal, celebrándose asamblea plenaria por la tarde para discutir y resolver los primeros textos que dichas Comisiones presenten. Llopis, secretario general del PSOE, citó en diversos locales a los componentes de las respectivas Comisiones, y con esto se dió por terminada la segunda sesión.

El presidente, Prieto, expuso que, para ahorrar trabajo y hacerlo más eficaz, se había pensado constituir ya las Comisiones que deben estudiar las cuestiones sometidas a este Congreso y presentar sus informes o dictámenes. Así, mañana, día 15, no habrá sesión matinal, celebrándose asamblea plenaria por la tarde para discutir y resolver los primeros textos que dichas Comisiones presenten. Llopis, secretario general del PSOE, citó en diversos locales a los componentes de las respectivas Comisiones, y con esto se dió por terminada la segunda sesión.

los de los compañeros belgas. Debí haber más respeto para nuestros afiliados. Ese silencio me obliga a decir que no apruebo la gestión de la Ejecutiva. Alude después Carrillo a una serie de documentos que constan en la Memoria.

LLOPIS contesta a los delegados

La Comisión Ejecutiva agradece las observaciones que han hecho distintos compañeros al examinar nuestra Memoria de gestión. Agradece, sobre todo, el espíritu de colaboración que se advierte en las intervenciones, y muy singularmente el tono cordial de las mismas. Pero permitidme que os declare que nos sentimos un tanto decepcionados ante el escaso número de intervenciones que ha merecido nuestra Memoria, sin que con ello queramos inclinar a nuevas peticiones de palabra. No extrañará, pues, si aprovechamos el momento de contestaros para dar algunas informaciones complementarias que no figuran en la Memoria.

INFORMACION Y CENSURA

Quienes se quejan de lo que ellos llaman falta de información a las Secciones, no dejan de tener razón. Es verdad, pero estamos igualmente seguros que por muchas más informaciones que se os hubiesen dado, no por eso estaríais más satisfechos. Lo que vosotros queréis saber, lo que deseáis que se os diga, no se os puede decir sin falta de la verdad o sin despertar en vosotros desmedidas ilusiones que acabaríais por tomarlas por realidades. A la hora de redactar las Circulares de Secretaría y las notas de las reuniones de Ejecutiva, nos asaltan no pocos temores, pues hay que conjugar nuestra discreción con el deber que tenemos de informar a los compañeros. De todas formas, hemos dado el mismo número de circulares que anteriormente; es decir, hemos seguido el mismo ritmo informativo.

Un compañero ha sugerido que se informe reservadamente a los secretarios de las localidades, ¿creéis que ese sería un buen procedimiento? ¿Qué haría el secretario con esas informaciones reservadas? ¿Se las guardaba? ¿Las daba a conocer al Comité y éste a la Sección? ¿Sabéis por experiencia que los documentos que más se divulgan son aquellos que llevan la advertencia de ser «estrictamente reservados»? Lo que no os hayamos dicho, no es por desconfianza, sino por razones de conveniencia y de oportunidad. Nosotros, como quienes nos sucedan, podremos estar equivocados en cuanto al criterio que seguimos en orden a la información a las Secciones; pero tened la seguridad que lo que sea necesario o conveniente que sepáis de un asunto determinado, no dejaréis de saberlo. Entre tanto, tened confianza en los hombres que vosotros mismos habéis elegido para la dirección del Partido.

El compañero Rianza se duele de lo que él llama «censura en el periódico». Consideramos excesivo el calificativo. Lo que sucede es que las Secciones toman acuerdos y envían notas para su inserción en nuestro semanario que, a veces, están redactadas de forma inconveniente y hacen encontrar cabida en nuestro periódico, porque nuestro periódico tiene una gran difusión y no lo leen solamente compañeros nuestros. No queremos que nuestros adversarios exploten contra el Partido lo que les proporcione nuestro semanario. De ahí que la Comisión Ejecutiva, pensando en ello, retroque a veces, la redacción de algún comunicado o acuerdo su no inserción. Secretaría entonces da las oportunas explicaciones a los interesados, siquiera, forzoso es reconocerlo, no siempre logra convencerlos.

Se ha dicho que no tiene sentido celebrar Congreso si se reúne, en cambio, el Comité Director, pues económicamente cuesta lo mismo reunir Congreso que reunir Comité Director. El compañero Teodoro me ha pasado una nota según la cual, cuando el C.D. se reúne en visperas de Congreso, cuesta 150.000 francos; si se reúne sin que haya Congreso, el C.D. cuesta 250.000 francos; en cambio, la celebración del Congreso cuesta 500.000 francos. No cuesta, pues, lo mismo reunir Comité Director que reunir Congreso.

Wenceslao CARRILLO (como delegado): Una cuestión que no figura en la Memoria. En ocasión de un viaje que el compañero belga Arthur Gailly hizo a Méjico, hablando con Indalecio Prieto se pensó en la posibilidad de celebrar este Congreso en Bélgica, para demostrar a nuestros amigos belgas nuestro agradecimiento por lo mucho que estaban haciendo en favor de nosotros. Gailly acogió la idea, se puso en relación con el ministro de Asuntos Exteriores, habló con dirigentes del Partido Socialista belga y logró que los compañeros de allí pusieran a nuestra disposición una cantidad de considerable para gastos y otras diversas facilidades. Posible es que a estas horas no hubiéramos podido celebrar el Congreso en Bélgica en razón del cambio de situación política sobrevenido como resultado de las últimas elecciones legislativas, que dieron el triunfo a las derechas. Pero con lo que no puede estar de acuerdo con la Ejecutiva es con que no se haya dicho una sola palabra a nuestras Secciones sobre estos ofrecimien-

sobre relaciones con elementos del interior, y tras hacer algunas consideraciones al respecto, manifestó que la Ejecutiva no debe mezclar casos personales con la política oficial del Partido. Arcadio MARTINEZ (Perpi-

ñán): Nuestra Sección aprobó por unanimidad la gestión de la Ejecutiva; pero dice la Memoria que la Ejecutiva fue objeto de iniciativas de determinados elementos, y conviene dar esclarecimientos sobre este punto.

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

EL PARTIDO Y LA U.G.T.

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

Este mismo compañero se extraña de que en la Memoria de gestión hablen poco de las relaciones del Partido con la Unión General de Trabajadores. ¿Qué más necesitamos decir de lo que se dice en la Memoria? En la Memoria se dice que nuestras relaciones con la U.G.T. siguen siendo fraternales como siempre; que cada vez que los acontecimientos o las circunstancias lo han exigido o aconsejado, nos hemos reunido conjuntamente las Ejecutivas y hemos tomado conjuntamente las decisiones más importantes. ¿Qué más necesitamos decir? Vosotros no ignoráis que al revuelo de ciertos hechos se ha hecho y se está haciendo una campaña contra la U.G.T. por determinados elementos que en su ceguera o en su ambición, no titubean en querer sembrar la confusión en esferas internacionales, lanzando la insidia —dejémoslo en insidia— de que la U.G.T. no es más que un apéndice del Partido. Nosotros hemos proclamado siempre, porque es verdad, que el Partido y la U.G.T. son dos organizaciones diferentes, independientes, totalmente independientes. Pero al mismo tiempo y con la misma energía y la misma convicción, hemos proclamado lo que tantos saben: que los hombres que fundaron el Partido son los mismos que fundaron la U.G.T.; que si se coteja la declaración de principios del Partido y la declaración de principios de la U.G.T. actualmente en vigor, se advertirán grandes parecidos; que las dos organizaciones defienden, cada cual en el terreno que le es propio y con los métodos que les son peculiares, los intereses de la clase trabajadora. ¿Qué de particular

INTERLOCUTORES

El compañero Ramos, de Rabat, pregunta por el volu-

Comisión Nacional de Conflictos

El VII Congreso del Partido en el exilio ha elegido, mediante votación por papeleta, nueva Comisión Nacional de Conflictos para el próximo ejercicio. Está integrada por los siguientes compañeros:

- Julio FERNANDEZ
- José LANDERAS
- Santiago CUEVAS
- Emilio CARRERAS
- Mariano LOMBARTE
- Justo ALONSO

franquistas, que han llegado a Toulouse disfrazados de turistas, con motivo de nuestro Congreso, transmitían a sus superiores que nuestras sesiones se han celebrado con la sala totalmente llena, como lo está ahora; cuando les transmitían que para el acto del domingo ha sido menester poner altavoces en el patio por ser insuficiente este local y sus dependencias; cuando les transmitían que los Partidos de la Internacional vienen a testimoniarnos su solidaridad activa, entonces tendrán que reconocer que no pueden tratar con desprecio al Partido Socialista Obrero Español, ni pueden ignorar su existiendo a la emigración política española.

Así se producían el Partido y la Unión General en España, y así se producen en el exilio la Unión General y el Partido. Nuestro más fervoroso deseo es que esa tradición fecunda que cuenta con tantas jornadas gloriosas, no se pierda mañana. Por lo que toca a nosotros, nosotros seguiremos fieles a las enseñanzas de nuestros maestros. De ellos aprendimos que el trabajador no es sólo productor, sino que es, además, consumidor y ciudadano. La acción del trabajador no será completa si no actúa al mismo tiempo en su Partido, en su Sindicato y en su Cooperativa.

CONTRA LOS REFUGIADOS

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiodifusión Francesa. La destitución del P. Olaso se inserta dentro de la odiosa campaña que los franquistas, y no de ahora, realizan contra los refugiados. El propio P. Olaso ha dicho en la hoja explicativa que publicó, que hacía tiempo venían haciendo presión para que no hablara en la Radio. Cree saber igualmente que en las conversaciones Maurice Faure-Castilla que tuvieron lugar el 24 de agosto de 1957, en San Sebastián, se suscitó su caso. Lo cierto es que después de haberle puesto en el trance de dimitir de la Unesco para poder continuar en la Radio, de la Radio lo expulsaron en noviembre del 57, poniendo fin a las charlas que hacía desde el momento de su llegada a París. El éxito de los franquistas en esa ocasión fué rotundo, y la casualidad quiso que días después de ese triunfo, los periódicos nos enteraran que el Director de la Radiodifusión Francesa, M. Delaunay, había sido condecorado por el Gobierno franquista con la medalla del Mérito civil. Diríase que los franquistas tenían deseos de exteriorizar rápidamente su alegría y su reconocimiento.

VICTIMAS DEL NAZISMO

El compañero Teodoro Gómez, de Meyreuil, ha preguntado por el silencio del Padre Olaso. Desea saber cuál fué la reacción de la Ejecutiva. El silencio del Padre Olaso produjo gran emoción en todos los refugiados españoles y muy especialmente entre nuestros compañeros. Como la producción en España, en los millones de españoles que escuchaban sus emisiones de la Radiod

mar que la Ejecutiva no vea materia suficiente que justifique la reunión del Congreso.

FOR QUE EN TOULOUSE

El compañero Carrillo se lamenta de que no se haya comunicado a las Secciones que había una propuesta de celebrar nuestro VII Congreso en Charleroi. En efecto, como él ha recordado, la Agrupación de Méjico propuso que se celebrara en Bélgica este Congreso. La iniciativa surgió durante el banquete con que obsequiaron nuestros compañeros de Méjico al diputado socialista por Charleroi, compañero Gailly, cuando estuvo allí. No está de más recordar que al saber que Gailly iba a Méjico, escribimos a aquella Agrupación para decirles que «Bélgica es, en Europa, el país que más nos quiere, y que el belga que más nos quiere es Arthur Gailly». Con ello expresábamos nuestra sincera gratitud a Bélgica, al Partido Socialista Belga y a Gailly.

La Agrupación de Méjico nos comunicó oficialmente su propuesta. Se nos advertía que convenía esperar a conocer el resultado de las elecciones que iban a celebrarse en Bélgica. Yo estuve en Bélgica. Hablé con Gailly y con los dirigentes del Partido Belga. En todos los casos, como era de esperar, las mayores facilidades de todo orden. Pero la Ejecutiva, al examinar la cuestión, se fijó en el aspecto económico y en el aspecto político de la iniciativa. Económicamente, pidió informe a Tesorería y Tesorería, tras un estudio minucioso, nos advirtió que la celebración del Congreso en Charleroi sería muy costosa para el Partido y para las Secciones, a pesar de la ayuda económica ofrecida por el P.S.B. Políticamente, temíamos que dada la campaña que contra los refugiados se venía haciendo para que cesaran nuestras actividades políticas, campaña que había ganado cierta prensa francesa con la polémica Duchet-Mayer, se aprovechara la celebración de nuestro Congreso fuera de Francia para decirnos que continuábamos nuestra acción política fuera de Francia. Estas dudas las consulté con el Secretario de la S.F.I.O., a mi regreso de Bruselas, y Guy Mollet me dijo que consideraba, como nosotros, un error político celebrar nuestro Congreso, en aquellas circunstancias, en otro país.

Así lo comunicamos a Méjico, pues nos parecía absurdo salir con una Circular a las Secciones proponiendo dos localidades: Charleroi y Toulouse. Por eso convocamos Congreso y fijamos fecha, sin indicar la localidad. La Agrupación de Méjico, en su asamblea del 24 de abril acordó retirar su propuesta primitiva y anunció su voto favorable para que se celebrara el Congreso en Toulouse. El 19 de mayo escribí una larga carta a Carrillo explicándole la situación y los motivos de nuestra decisión. El 1.º de junio se celebraron las elecciones belgas, que dieron el triunfo a los católicos. El 12 de junio, cuando fui a Bruselas con motivo de la reunión del Consejo General de la Internacional Socialista, expliqué a los dirigentes belgas nuestra decisión, que comprendieron perfectamente. Y pensando en eventualidades que pudieran dificultar la reunión de nuestro Congreso en Francia y en Bélgica, obtuve sin dificultad alguna del compañero Saragat, secretario general del Partido Socialista Democrático Italiano, el ofrecimiento y la ayuda moral y material de dicho Partido para celebrar en Milán nuestro VII Congreso.

Como veis, el Congreso se celebra en Toulouse, como deseaba la Ejecutiva. No hemos tenido la menor dificultad para ello, ni hemos entrado en regateos con nadie. Hemos pagado, como siempre, autorización a las autoridades competentes y, como siempre, se nos ha concedido la autorización. Estamos muy agradecidos al Partido Socialista Belga y al Partido Socialista Democrático Italiano. Pero nosotros damos a este Congreso una significación especial que sólo celebrándolo en Toulouse podía alcanzarse plenamente. Ni en Milán ni en Charleroi nuestro Congreso hubiese reunido tantos delegados como aquí, ni hubiésemos tenido tanta afluencia de público. Este Congreso, por razones políticas que a nadie escapan, tenía que celebrarse en Toulouse, cerca de España, donde de siempre, con la concurrencia y con la brillantez con que lo estamos celebrando.

Al compañero Martínez de Souillac, me limito a decirle que cuando la Comisión Nacional de Conflictos dé cuenta de su gestión, encontrará la respuesta que desea en relación al expediente del afiliado Federico Coello.

LA INTERNACIONAL

Entremos ahora en las observaciones que aquí se han hecho respecto a nuestras actividades internacionales. El compañero de Sidi-bel-Abbes estima que la Internacional Socialista hace pocas resoluciones acerca de España. Quizá tenga razón. Sin embargo, por si es observación respondida a la creación de que nuestro Partido está en

la Internacional en una situación incómoda, sepa el compañero de Sidi-bel-Abbes y sepan todos los delegados que nuestra situación en la Internacional no es la situación del pariente pobre. Nosotros estamos en la Internacional con plenitud de derechos. Los demás partidos exiliados, los del Este y del Centro de Europa, forman un organismo al que la Internacional ha concedido el estatus de observadores o de miembros consultivos, que tienen voz pero no voto. La Internacional les ayuda modestamente para que pueda funcionar su secretariado de Londres. Nosotros, por el contrario, pagamos, como los demás miembros de plenos derechos, la cuota que nos está asignada. Y en algunas ocasiones nos han citado como ejemplo para los demás en cuanto a la manera de cumplir nuestras obligaciones.

Ello nos da autoridad para intervenir cuando lo estimamos pertinente. Lo que sucede es que nos damos cuenta de nuestra situación y de la situación de la Internacional. Nosotros no tenemos territorio donde aplicar las decisiones de la Internacional. Nosotros sabemos que la Internacional no olvida que antes de la guerra, en el Ejecutivo, abundaban los partidos que, por los avances del fascismo y del nazismo eran partidos de emigrados; a veces, las decisiones se tomaban gracias a los votos de quienes no tenían la responsabilidad de su aplicación por carácter de territorio, lo que creaba situaciones enojosas; sabemos, además, que los partidos que participan o han participado o esperan participar en los gobiernos de su país, no quieren votar lo que no están seguros de poder cumplir. Ello da a la Internacional hoy un carácter muy distinto del que ha tenido en otros tiempos.

Cierto, durante muchos tiempos hemos reclamado y obtenido declaraciones y resoluciones contra el régimen franquista. Y nos habéis dicho que eran resoluciones «morales» y que con resoluciones morales no se derriba a los tiranos. En cambio, cuando no hay resoluciones morales, nos expresáis vuestro disgusto por creer que ello significa que nos han olvidado o abandonado. No hay tal, estáis seguros. Lo que sucede es que hay que pedir la solidaridad para casos concretos, y entonces actúan. Eso ha sucedido con ocasión de las huelgas, con ocasión de detenciones o de procesos. Ahora mismo, en estos días, los partidos de la Internacional han protestado, como se les ha pedido, ante las Embajadas franquistas por la detención de los muchachos de la A.S.U. y por la situación de nuestro compañero Villegas. Creed, compañeros, que las ayudas y las condenas morales también impresionan a los dictadores, sobre todo si saben o creen que son nuncio de otras acciones.

GRAVÍSIMO ERROR POLITICO

El compañero de Meyreuil ha evocado la entrevista Pineau-Artajo. Nosotros nos explicamos vuestra emoción y vuestra indignación, a juzgar por la emoción y la indignación que esa entrevista produjo en la Ejecutiva. La Ejecutiva envió inmediatamente una carta a la Secretaría de la S.F.I.O., de la que vamos a extraer unos párrafos nada más.

«Con dolorosa sorpresa nos enteramos por los periódicos —dijimos en nuestra carta— que el ministro de Negocios Extranjeros, nuestro amigo Christian Pineau, ha ofrecido una comida en el Quai d'Orléans en honor de su colega el ministro de Asuntos Exteriores del verdugo del pueblo español. Una vez en esa pendiente, no nos sorprendió saber algún día que Pineau, ministro socialista, ha sido recibido y festejado en Madrid por el dictador español... Como se sabe, Franco ha hecho del engaño y de la traición los instrumentos de su política para mantenerse en el Poder. Todo acercamiento con él constituye una abdicación, un error político de consecuencias fatales que ningún socialista puede ignorar y mucho menos cometer. Ese error político resulta más grave en estos momentos en que el régimen atraviesa una profunda crisis. El dictador necesita éxitos que los prestigios internacionalmente, por pequeños que sean, para explotarlos ante los españoles, con la esperanza de apaciguar el malestar reinante. Que Foster Dulles le procure esos éxitos internacionales nos parece normal, pero que se lo procure un ministro socialista, nos parece increíble. Los franquistas van a explotar esa humillación inútil de un ministro socialista, los antifranquistas se desanimarán, y la S.F.I.O. no ganará nada con iniciativas de ese género. Por lo que a nosotros se refiere, quiséramos tan seguros de la fidelidad de la S.F.I.O. a nuestra causa, nosotros nos sentimos —permítame que te lo digamos con toda franqueza— profundamente decepcionados, como si nos hubiese traicionado alguien a quien quiséramos mucho.»

SENTIDO DE UNA ABSTENCIÓN

El compañero de Montluçon ha preguntado por qué en el

Consejo General de la Internacional Socialista de Copenhague en que se discutió lo de Suez, al votar la resolución presentada por el Labour condeando a la S.F.I.O., me abstuve. Si no he comprendido mal, este compañero hubiese deseado que nuestro voto hubiese sido contra la resolución de los laboristas. Algún otro compañero nos lo ha dicho también en otra ocasión. Como no ha faltado tampoco quien se dirigiera a la Ejecutiva lamentando todo lo contrario. Ello indica que no hay unanimidad entre nuestros compañeros en este asunto, cosa explicable por su complejidad.

La Comisión Ejecutiva, en su día, mediante Circular, explicó el sentido de nuestra abstención. Y en EL SOCIALISTA publicó un artículo explicándolo aún más. «Se nos propianda —decía un artículo— votar la condena de quienes combatían a un dictador que, entre otras cosas, envía delegaciones a España para copiar los métodos que allí se emplean para mejor sojuzgar al pueblo. Y se nos pedía que condenásemos sin hacer la menor alusión a las provocaciones repetidas del dictador, sin hablar de las intrigas de los rusos, sin aludir a otras intervenciones, sin la menor alusión, sin ninguna exigencia. Condenando, así a los regímenes, quedamos en realidad, una vez más impunes las fechorías de los dictadores. Yo no podía ni quería condenar así a las democracias. Se nos pedía que condenásemos en nombre de la moral internacional y en nombre de la Carta de las Naciones Unidas vulnerada. Así me he expresado yo más de una vez hablando de la dictadura española sin haber tenido la fortuna de encontrar el eco que creía merecer. Los dictadores tienen más suerte, por no decir mejores valedores, que las democracias. Yo no podía ni debía que quería condenar en esas condiciones. Tampoco quería ni podía ni debía aprobar pura y simplemente lo hecho, que era lo que hubiese significado mi voto en contra. Por eso me abstuve. Mi abstención traduce ese estado de conciencia y tiene esa significación, independientemente de otras consideraciones que no faltan.»

EL DEBER DE LA INTERNACIONAL

Queda, por último, lo corrido en el Consejo General de

la Internacional Socialista reunido en Bruselas durante el mes de junio. Como sabéis, esa reunión estuvo dominada por la situación creada en Francia después del 13 de mayo. Lo que allí dijeron en nombre de la delegación francesa los compañeros Gazier y Moch, no me parece discreto decirlo yo aquí. No sería correcto. Sabed, sin embargo, que todas las delegaciones, todas, subieron a la tribuna para expresar su inquietud ante las perspectivas de la posible instalación en Francia de un régimen fascista. Todas las delegaciones tradujeron su alarma y expresaron en términos vivísimos su odio al fascismo. Comprenderéis que mi tarea al ocupar yo la tribuna era fácil. Celebré el espíritu combativo que se desprendía de las palabras de todos y, encarándome con todos, pude decirles: «Por que os alarmáis tanto ahora ante eventuales avances del fascismo en Francia? ¿Estáis seguros de haber sentido siempre esa misma alarma y de haber cumplido en todo momento vuestro deber de antifascistas? Porque bien está que queráis evitar nuevos fascismos, pero la mejor manera de evitar nuevos fascismos es acabar con los que ya existen. Si en vez de tolerar, de ayudar a Franco, se hubiera acabado con él, no hubiesen sentido la tentación de manifestarse nuevos fascismos. La existencia del régimen franquista es un aliento, un estímulo para los fascistas nostálgicos y para los neofascistas que hay en todos los países, por muy democráticos que sean. Vuestro deber es ayudarnos, ayudar al pueblo español a liberarse del régimen franquista para que España vuelva a ser una democracia, la España democrática que necesitan los españoles y que también necesita Europa y el mundo.»

Se aprueba la gestión de la C. Ejecutiva

Concluida la exposición de Llopis, pregunta el presidente Carrillo a la asamblea si aprueba la Memoria. Díaz ANTUÑA pregunta a su vez a la presidencia si hay lugar a rectificaciones, pues la respuesta de Llopis a la cuestión por él planteada respecto al Congreso Mundial Vasco, no le satisface. Insiste en que no entra en el aspecto político del asunto,

sino en el del comportamiento de los compañeros que fueron allí.

CARRILLO: Eso podrá discutirse en su oportunidad, cuando llegue la Ponencia Política.

ANTUÑA: No debe complicarse este problema de gestión con cuestiones de la Ponencia Política...

CARRILLO: ¿Estima el Congreso suficientemente discutido todo esto?

MUCHAS VOCES: ¡Sí!

A nueva pregunta del presidente sobre si se aprueba esta gestión de la Ejecutiva, queda aprobada por aclamación.

Se suspende la sesión por un breve descanso. Reanúndase las tareas a las 18,10.

RELACIONES CON EL INTERIOR

El Secretario general, compañero Llopis, informó al Congreso de las actividades de la Comisión Ejecutiva en relación con España. La Comisión Ejecutiva —dijo— ha trabajado en tres direcciones: a) para mantener, consolidar y ampliar nuestras organizaciones específicamente socialistas. b) para cultivar, discreta e intensamente, las nuevas generaciones, principalmente las universitarias, a fin de atraerlas a nuestras ideas, en espera de poderlas atraer a nuestro Partido. c) para provocar contactos y diálogos con elementos y fuerzas antifranquistas no totalitarias que se dibujaban ya en el interior de España, y que se pueden considerar como exponentes de diversos estados de opinión socialmente bien definidos, aunque todavía insuamente estructurados políticamente.

El compañero Llopis explicó lo hecho por la Comisión Ejecutiva en cada una de esas tres direcciones. Su información duró más de una hora y fué seguida con creciente interés por el Congreso. Terminada la exposición de Llopis, la presidencia preguntó a la asamblea si se aprueba la gestión de la Ejecutiva, contestando aquella afirmativamente.

Se aprueba sin objeción el dictamen de Tesorería. Asimismo queda aprobado el cuarto dictamen de la Comisión de Credenciales.

Se aprueba sin objeción el dictamen de Tesorería.

Las delegaciones al Congreso

- Barcelona (Aude). — Manuel Collado, José Portillo y Marcelino Peña.
- Garmaux (Tarn). — Bienvenido Velasco y Antonio González.
- Casablanca (Marruecos). — Fabián Ramos y Emilio Carreras.
- Gasteiz (T. et-G.). — Aurelio Miranda y Antonio Moreno.
- Genón (Gde). — Angel Giménez.
- Clermont-Ferrand (P. de D.). — Camilo Gorriti y Gregorio Zúñiga.
- Commentry (Allier). — Angel Martínez Mendoza, Luis García Fanjul y Alfredo Martínez Sánchez.
- Correiles (S. et-L.). — Vicente Ginestar.
- Gorréaz (Dtal). — Diego Rull.
- Grenoble (Isère). — Salvador Sedefio.
- Châteaufort-du-Rhône (Drôme). — Honorio Davallillos y Manuel González.
- Châteaufort (Indre). — Paulino Rodríguez, María Luisa Gómez y Vicente Melgosa.
- Châtelineau (Bélgica). — Wenceslao Carrillo y Emilio Fradera.
- Ohaumont (Hte-Marne). — Manuel Mora Carriero.
- Deceville (Aveyron). — Jesús Menéndez y Juan Francisco Gómez.
- Dijon (C. d'Or). — Felipe Feijoo García y José Lucendo.
- Frarneries (Bélgica). — Emilio Fradera.
- Gap (H. A.). — Salvador Sedefio Rosales.
- Gavet (Isère). — Arsenio Jimeno y Evaristo Expósito.
- Nantes (L. A.). — José Urraca y Antonio Moya Corral.
- Narbona (Aude). — Manuel Marín, Alejandro Aguirre y Juan Brines.
- Nevers (Nièvre). — Blas Olmo y Agustín Martín.
- Nimes (Gard). — Victoria Acín y Antonio Navarro.
- Noé (H. G.). — Antonio Alonso y Francisco Montaner.
- Oloron (B. P.). — Francisco Martínez.
- Orán (Argelia). — Eliseo Iborra Moreno, Teófilo Martín de Pablo, José Gutiérrez, José González y Juan Antonio Mata.
- Orléansville (Argelia). — Benigno López.
- Pamiers (Ariège). — Pablo Careaga Odriozola.
- Paris (Seine). — Arsenio Jimeno, Evaristo Expósito, Florencio Martín, Ramón Porqueras, Rodrigo Gutiérrez, Paula Suárez, Abel del Río y Angel de la Cal.
- Páturages (Bélgica). — Wenceslao Carrillo y Emilio Fradera.

- Lieja (Bélgica). — Angel Giménez.
- Lille (Nord). — Wenceslao Carrillo y Emilio Fradera.
- Limoux (Aude). — José Paredes, Jacinto Jiménez y Alejandro Colet.
- Londres. — Rosalío Donas y Ulpiano Alonso.
- Lourdes (H. P.). — Miguel Armentia Juvete.
- Lyon (Rhône). — Isaac Fernández, José, Figueiro, Cristóbal Hernández, Alberto Navarro Martínez y Juan Segovia.
- Maison Carrée (Argelia). — César Barona y Santiago Candela.
- Marignac (H. G.). — Justo López y Emilio Carreras.
- Marsella (B. du-Rh.). — Luis Hernández, Amelia Muñio, Eduardo Rodríguez y Luis González.
- Maulon (B. P.). — José Martínez Guill y Benito Alonso.
- Mazamet (Tarn). — Manuel Valdivia y José Corral.
- Méjico (Méjico). — Indalecio Prieto, Víctor Salazar y Rafael Méndez.
- Montluçon (Allier). — Antonio González y Benjamin Gómez.
- Montpellier (Ht). — Manuel Fernández y Gregorio Ruiz.
- Montauban (T. et-G.). — Antonio Gallego, Tertuliano Sánchez, Paulino Martín, Manuel Luengo y Eitelvino Fernández.
- Montbard (C. d'Or). — José Lucendo y Felipe García Feijoo.
- Montevideo (Uruguay). — Indalecio Prieto, Rafael Méndez y Víctor Salazar.
- Montignac (Dordogne). — Jesús García.
- Nantes (L. A.). — José Urraca y Antonio Moya Corral.
- Narbona (Aude). — Manuel Marín, Alejandro Aguirre y Juan Brines.
- Nevers (Nièvre). — Blas Olmo y Agustín Martín.
- Nimes (Gard). — Victoria Acín y Antonio Navarro.
- Noé (H. G.). — Antonio Alonso y Francisco Montaner.
- Oloron (B. P.). — Francisco Martínez.
- Orán (Argelia). — Eliseo Iborra Moreno, Teófilo Martín de Pablo, José Gutiérrez, José González y Juan Antonio Mata.
- Orléansville (Argelia). — Benigno López.
- Pamiers (Ariège). — Pablo Careaga Odriozola.
- Paris (Seine). — Arsenio Jimeno, Evaristo Expósito, Florencio Martín, Ramón Porqueras, Rodrigo Gutiérrez, Paula Suárez, Abel del Río y Angel de la Cal.
- Páturages (Bélgica). — Wenceslao Carrillo y Emilio Fradera.

- Pau (B. P.). — José Martínez Guill, Benito Alonso y Apolinario Rodríguez.
- Perpignan (P. O.). — Arcadio Martínez, Salvador Ruiz, Braulio Martínez y Baldomero Rodríguez.
- Prades (P. O.). — Arcadio Martínez.
- Privas (Ardèche). — José Sordo Migoya y Eduardo Calderón.
- Rabat (Marruecos). — Fabián Ramos.
- Revel (H. G.). — Saturnino Navarro Tapia y Manuel de los Reyes.
- Rouen (S. M.). — Antonio Ferris Chorda.
- Rouhling (Moselle). — Silvino Antuña.
- St-Eloy-les-Mines (P. de C.). — Aurelio Rodríguez, Graciano Rozada, Angeles Flórez y Celso Madera.
- St-Etienne (Loire). — Camilo Cela y José López.
- St-Henri (B. du-Rh.). — Benito Navarro Tejero, Pedro Tejedor Escribano y Manuel Cobo Abascal.
- St-Jean-du-Gard (Gard). — Domingo Imaz y José Mata.
- Sarrancolin (H. P.). — Domingo Delgado.
- Sète (Ht). — José de la Paz y Roberto Marinas Maroto.
- Sidi-bel-Abbes (Orán). — Teófilo Martín de Pablo y Bernardino Simó.
- Sochaux (Doubs). — León Rianza y Miguel Armentia.
- Somme. — Arsenio Jimeno.
- Soucieux-en-Jarret (Rhône). — Francisco Martínez y Manuel Barcelona.
- Souillac (Lot). — Miguel Martínez y Silviano Sánchez.
- Tarbes (H. P.). — Miguel Armentia Juvete, Tomás Zapico, Pedro Solís, Miguel Armentia Nuñez, Joaquín Castillo, Felipe Frejo y Emilio Hecho.
- Toulouse (H. G.). — Santos Fernández, Justo Alonso, Teodoro Gutiérrez, Enrique de Pablo y Máximo Rodríguez.
- Tours (L. et-L.). — Daniel Díaz Antuña y Cándido Lucendo.
- Túnez (Túnez). — Bernardo Simó.
- Uxda (Marruecos). — José Fernández Dueñas y Ruperto Rodolgo.
- Veracruz (Méjico). — Godofredo Campón y Teodoro Martínez.
- Valence (Drôme). — Máximo Cañón.
- Vierzon (Cher). — Arsenio Jimeno y Evaristo Expósito.
- Villeurbanne (Rhône). — Francisco Martínez, Manuel Barcelona y Evangelina Martínez.

Dictamen de la Comisión Nacional de Conflictos

Acto seguido, se pasa a tratar el informe de la Comisión Nacional de Conflictos. El compañero Landeras, secretario de la Comisión, manifiesta que los problemas, en general, los ha resuelto este organismo por unanimidad. Recuerda que, según su constitución, al Congreso no le cabe el derecho de corregir, pero si algún compañero quiere preguntar algo, aquí está la Comisión para responder. Formulan preguntas sobre

Cuarta sesión

Retenido por ligera indisposición el compañero Prieto, abre la sesión a las 21,30 horas el vicepresidente Wenceslao Carrillo. A sus lados se hallan el también vicepresidente Luis Araquistáin y los secretarios de la Mesa Víctor Salazar y Miguel Armentia Juvete, así como el secretario general del Partido, Rodolfo Llopis.

Se presenta el dictamen de la Ponencia de Varios. El compañero Jimeno (Paris): Hay una proposición para celebrar el 70 aniversario de la U.G.T.; existe, sin embargo, un olvido: el aniversario del P.S.O.E., que es dentro de muy pocos días. La Comisión podrá retirar el párrafo relativo a la propuesta de Burdeos hasta la discusión de la ponencia Política. La de Varios accede.

Piden otras aclaraciones y puntualizaciones los delegados de Orán, Uxda y Toulouse. El de Uxda se interesa sobre el paradero de la propuesta de su Sección que pedía se hiciera un folleto con los artículos que va publicando en EL SOCIALISTA el compañero Andrés Saburit. Blas Olmo (Nevers, de la Ponencia) contesta que había tal diversidad de proposiciones en la Memoria que algunas de ellas se han pasado a otras Comisiones por consistir en ellas más agropiadas para éstas, quedándose la de Varios con el resto de las inclasificables de otro modo.

Se aprueba el dictamen de Varios. Carrillo recuerda que queda una propuesta de Clermont Ferrand, con añadidura de otra de Paris, para celebrar

casos concretos de expedientes o expresan apreciaciones acerca de los plazos de tramitación transcurridos y de correspondencias cruzadas con diversas Secciones, los compañeros Rianza (Limoges), Barona (Argel), Martínez (Souillac), W. Carrillo (Bélgica) y Gorriti (Clermont-Ferrand), a todos los cuales contesta Landeras dando las explicaciones pertinentes. Después de esto, queda aprobado sin ninguna objeción el informe de la Comisión Nacional de Conflictos, que concierne sustancialmente a seis casos definitivamente dirimidos.

Y se levanta la sesión. La próxima, esta noche, comenzando a las nueve y media.

para España. Los recursos para este objeto los podríamos obtener incluso de gentes ajenas a nuestro Partido. En lo concerniente a radio, lo hemos estudiado a fondo, aunque no para que la Ejecutiva lo realice con urgencia. Existen otras radios que dan emisiones con versiones torcidas que conviene contrarrestar. Publicaciones nuestras llegan a España, corriendo riesgo; pero la radio es un martillo constante que llevan las ondas. La Ejecutiva debe preocuparse de esto a fin de que en España tengan información puntual y veraz de huelgas, detenciones y otros conflictos e incidencias que allí ocurren y que los órganos del régimen silencian o falsean; y por este medio estimulase.

El delegado de Sidi-bel-Abbes recuerda una propuesta que acerca de la radio formuló él hace tres años y que quedó sin efecto. No tenemos dinero, pero hay que tomar seriamente en consideración este asunto y hacer todo lo posible para lograrlo.

Barona (Argel): Comprende la legitimidad de esas aspiraciones, pero no confía en los medios financieros. ¿Una revista doctrinal y esmeradamente hecha? Eso cuesta mucho dinero. Deseamos que al periódico lleguen con frecuencia buenos trabajos.

Giménez (Burdeos): Suscribe las palabras del secretario general; no pidamos a la Ejecutiva lo que no puede hacer, en cuanto a la juventud, todo lo que haga la Ejecutiva le parecerá poco. Tenemos en Burdeos una Escuela Obrera y sabemos las dificultades que nos muestra la experiencia. Sobre propaganda radiada, que más quisiera la Ejecutiva que poder realizarla, pero se ve que no es fácil por ahora. No se trata sólo de unos cuantos millones, sino de otro género de complicaciones.

En relación con la coordinación de informaciones entre el director de EL SOCIALISTA, la OIDE y la Editorial Socialista, cree que es problema de dinero.

Ramos (Rabat): Propongo que todo esto de la radio se concrete en una recomendación a la Ejecutiva para que junto con la UGT haga lo posible por lograrlo. En términos parecidos se expresa Navarro (Castres). Martínez Dasi manifiesta en cuanto a propaganda impresa, que la Ponencia debería introducir un párrafo que aproximadamente consistiera en exhortar a las Secciones del Partido que no han respondido al llamamiento para las tareas de difusión, a que lo hagan. Da el orador cifras acerca del número de Secciones que han respondido bien y de las que son remisas en prestar la cooperación solicitada.

Fradera (Ponencia): Insiste sobre la importancia de la formación de los jóvenes para el martillo de nuestra patria; sobre radio, tratase más bien de una recomendación a la Ejecutiva para que haga lo posible por lograrlo. Hay que preocuparse por apresurar el despegar de España.

Martínez Dasi aporta nuevos datos en relación con la propaganda impresa, dando interesantes cifras sobre la gestión realizada desde 1955. Pero al expresar satisfacción a las entidades que nos han prestado su cooperación, insiste sobre la necesidad de aumentar la eficacia de este trabajo, que es importante para el Partido. Todos los congresistas se muestran de acuerdo con lo expuesto por Dasi.

El presidente, Carrillo, estimando que el asunto está bastante discutido, pone a votación el texto presentado por la Ponencia, preguntando a los asambleístas apartado por apartado.

Queda todo ello aprobado. Se pasa a examinar el Anexo que la misma Ponencia presenta al texto general ya reñado.

También este segundo es aprobado por el Congreso, y se levanta la sesión, anunciándose la siguiente para mañana, día 16, a las nueve y media de la mañana.

Quinta sesión

Mañana del día 16. Se abre la sesión a las 9,45 bajo la presidencia de Wenceslao Carrillo. Se plantea examen y discusión del texto presentado por la Ponencia de Estatutos. Hay un voto particular suscrito por León Rianza (Limoges), Máximo Rodríguez (Toulouse) José Mata (Alès), José López (St-Etienne) y Pedro Tejedor (St-Henri), proponiendo que los miembros del Comité Director o Consejo Nacional sean elegidos en los Congresos ordinarios en las mismas condiciones que la Comisión Ejecutiva en lugar de por zonas cual anteriormente se hizo.

Tras una breve defensa de este voto por Rianza y otras palabras en contra de Jimeno (Paris), se vota la toma en consideración, que es acordada por mayoría de sufragios.

Abierta la discusión general sobre la propuesta, Díaz Antuña pro, denunciando el defecto que representa la preponderancia de las Secciones importantes en las elecciones por zonas.

Interviene JIMENO (Paris) en contra. Dice que lo ideal

sería reunir a todos los afiliados en asamblea abierta. No hay dos organismos: Comisión Ejecutiva y Comité Director o Nacional, sino uno solo, el segundo, en el cual los miembros activos los componentes de la Ejecutiva; un mismo organismo con dos formas de elección distintas y complementarias. La Ejecutiva debe tener a punto el mecanismo rápido que sirva para la designación de los miembros del Comité Nacional.

DÍAZ ANTUÑA: No ha querido desligar al organismo único en dos organismos y sabe que es uno solo. No ve razones para separar los procedimientos de elección, y si se elige por el Congreso la parte más activa, la Ejecutiva, ¿por qué no elegir de la misma manera los miembros del Comité Nacional? Al Congreso que es la autoridad máxima no se le debe sustraer esa elección, considerando que la responsabilidad

Imprenta Especial de EL SOCIALISTA. Gérant: R. DONAS. 90, rue Saint-Jacques.

